



Combate

Semanario del Partido Comunista de Aranjuez

Año II — Núm. 7

Aranjuez, 17 de enero de 1937

Precio: 15 cts.

Sobre el mando único

Viene hablándose mucho sobre la cuestión del mando único, tanto en el terreno nacional como en el local, y apesar de estar de acuerdo todas las organizaciones antifascistas y reconocer que es esta una de las condiciones indispensables para la victoria, lo cierto es que no se lleva a la práctica con toda la rapidez e intensidad que debiera.

Se hace necesario llevar al convencimiento de todos, y muy especialmente de los propios directivos de organización, que sólo hay en España un único y legítimo mando: EL DEL GOBIERNO DEL FRENTE POPULAR. Y todas las actividades, absolutamente todas, deben estar dirigidas a cumplir y hacer cumplir, sin discusión alguna, las órdenes que de tal organismo emanan.

Quiere decir esto que no serviría de nada el reconocimiento de la justeza de la cuestión del mando único en la palabra, sino va seguido inmediatamente de la práctica de los hechos. Las órdenes y decretos del Gobierno no son nada sino van seguidas de su ejecución, si todas las organizaciones, y a la cabeza sus dirigentes, no ponen el máximo empeño en que sean cumplidas.

Y no basta que se hable continuamente de adhesión, sino que ésta se demuestre en la labor diaria. Hoy mismo hay una serie de decretos y órdenes que exigen un urgente cumplimiento. Realizarlos es la tarea principal de los que dirigen la vida de las organizaciones y de los pueblos. Lo demás es palabrería vana, huera, ridiculez estúpida, en perjuicio de los intereses generales y de la causa antifascista. MANDO ÚNICO ha dicho el Gobierno y mando único hay que crear en cada localidad. DISOLUCIÓN DE LAS MILICIAS DE RETAGUARDIA ha dicho el Gobierno en un decreto, y las milicias de retaguardia deben ser disueltas inmediatamente sin objeción alguna. Y por este estilo todas las órdenes del Gobierno del Frente Popular. Pero hay que ponerlas en práctica, tanto éstas como las demás órdenes que el Gobierno dé a un ritmo acelerado. Estamos en guerra y ella impone la solución de los problemas que plantea a un ritmo de guerra, a una marcha de guerra. La situación puede cambiar en las guerras de un día a otro, de un momento a otro. Las órdenes tienen que estar de acuerdo con la situación de cada día, de cada momento. Retrasar el cumplimiento de las órdenes puede traer consigo la pérdida de una oportunidad y, por lo tanto, un hondo perjuicio para nuestra situación.

En el Gobierno se unen todos los esfuerzos de las organizaciones antifascistas. La obligación de éstas es, apoyar prácticamente la obra del Gobierno. Lo contrario sería falta de confianza en sus representantes, en perjuicio de nuestra victoria.

Nuestro pensamiento concreto es: QUE QUIEN CONSCIENTE O INCONSCIENTEMENTE IMPIDE, O SIMPLEMENTE DIFICULTA, LA OBRA DEL GOBIERNO, PRÁCTICAMENTE AYUDA AL FASCISMO.

Ayuntamiento de Madrid

Hoy más que nunca:

Un solo poder, el del Gobierno.

Un solo mando, el del Gobierno.

Una sola disciplina, la del Gobierno.

¡Viva el Gobierno del Frente Popular!

Cosas del frente

El comandante Avalos, habla para COMBATE

No comprendo que pueda haber organización posible sin disciplina. -- La uniformidad es una base para conseguirla.

Habíamos ido a controlar a nuestros militantes de uno de los subsectores de este sector, y hemos encontrado ocasión para hablar con el Comandante Avalos. Hacía pocos minutos que se había hecho cargo de las fuerzas, y estaba revisando la situación general. Es un hombre entero, firme, fuerte en el cumplimiento de su misión. Esperamos que su labor se haga notar brevemente. Fue perseguido y encarcelado durante el bienio negro. Ya es un justificante de personalidad. El bienio negro, persiguió a todas las personas honradas.

—¿Qué opinas sobre la conversión de las Milicias en Ejército Popular?

—Me parece una medida acertada. Ahora que es preciso crear un verdadero Ejército Popular, aprovechando para ello el poco material de cuadros de mando de que dispone el actual. Ante todo es preciso crear un buen plantel de cabos y sargentos, capaces de hacer comprender a los soldados la necesidad de una disciplina férrea, impuesta por la voluntad colectiva de todos pero mandada ejecutar por los mandos militares. No comprendo que pueda haber organización posible sin disciplina. Entiendo que la uniformidad es una base para conseguir ésta. Por eso creo que debe

irse rápidamente a proporcionar un uniforme único para el Ejército.

El saneamiento de los cuarteles, el cuidado y limpieza de los soldados es uno de los primeros trabajos que pienso emprender. La limpieza no está reñida con la valentía. Por el contrario un hombre limpio está en cualquier momento más útil para cualquier trabajo y desde luego menos expuesto a enfermedades muy perjudiciales en las aglomeraciones de personal. Temo que los soldados formen un juicio equivocado de mí. Cuando uno no se preocupa de nada y deja a cada cual que haga lo que le parezca, suelen decir que es bueno. Yo pienso tener una constante preocupación, aún en los más mínimos detalles. Sin embargo, quiero hacer comprender a todos que yo soy el compañero Avalos con la graduación de Comandante.

—¿Qué te parece la labor, en general de los Comisarios Políticos?

—Acertada y desde luego necesaria. Los mandos militares no son capaces, a veces, de resolver cuestiones que fácilmente resuelve el Comisario Político. Por otro lado no debe olvidarse el carácter eminentemente político de la guerra que mantenemos contra el fascismo.

—¿Qué impresión tienes de la guerra en conjunto?

—No puede ser mejor. Creo que ésta terminará pronto, si nosotros logramos crear con la rapidez que imponen las circunstancias, nuestro Ejército Popular. Los constantes bombardeos de la población civil de Madrid, es una prueba evidente de su impotencia para tomarlo. El ataque con que todo aparato bélico y bajo la dirección de los mandos y personal traído de Italia y Alemania, prepara el enemigo será el principio de su gran derrota, si nosotros sabemos contenerle, y el de nuestra victoria definitiva.

Hemos hablado también con el Comisario político, camarada Casado. He aquí lo que nos ha dicho:

—¿Cómo emplean el tiempo los soldados?

—Por la mañana un poco de instrucción teórica y práctica, alternando con unas charlas que yo suelo darles algunos días, tendente a su preparación política y moral. Por las tardes paseo, y cuando se puede cine. Tenemos montada una escuela y una biblioteca para las cuales necesitamos material. Quiero ahora inculcarles el amor a la cultura física, como forma de influir en su aseo personal, para ello voy a crear un grupo deportivo.

—¿Cuál es a tu juicio la necesidad más urgente?

—En general, la aceptación y realiza-

ción rápida del mando único y la puesta en práctica de un plan de operaciones de conjunto. Ambas las considero imprescindibles para nuestro rápido triunfo y ello unido a la creación del Ejército Popular, y en particular, la elevación moral y cultural del combatiente. Ligar estrechamente a las masas obreras con los que luchan, haciendo brotar un respeto mutuo, muy especialmente con el pequeño campesino.

—¿Qué posibilidades de trabajo tenéis?

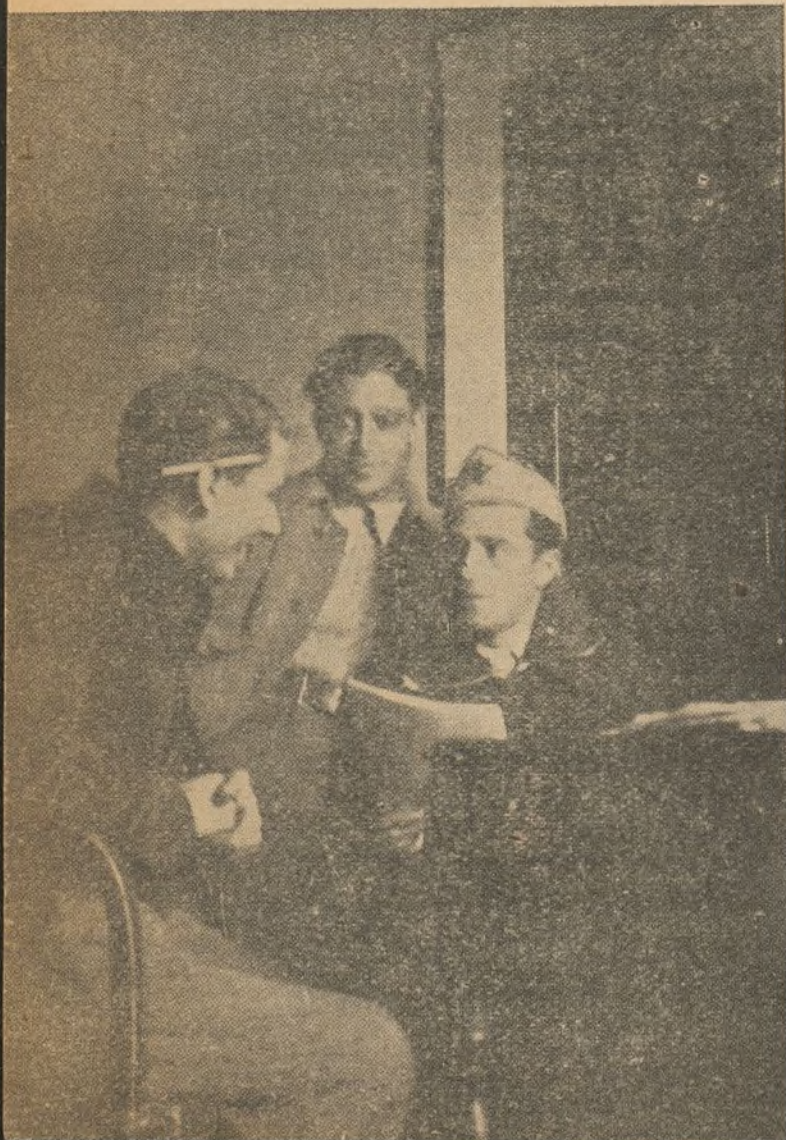
—Restringidas, pero puede hacerse mucho. El pueblo nos presta todo su apoyo tenemos montado un taller en el que trabajan ciento diez y seis personas, entre ellas diez y ocho monjas, que lavan y cosen toda la ropa de los soldados. Sólo falta intensificar la labor de cultura, en la cual, entiendo, que deben tomar parte las organizaciones como tales y muy especialmente las de la Juventud.

—¿Cómo han acogido los milicianos la orden sobre el descuento del importe de comida y vestuario?

—Muy bien. Algunos creen es poco. Otros dicen que con tal que el Gobierno atienda a sus familiares ellos muy gustosos no cobrarían nada.

PEÑA

Nuestro camarada Peña, hablando con el Comisario Político



Cómo las muchachas trabajan en el taller y colaboran al triunfo



Glosa

Inclitas razas ubérrimas, sangre de Hispania fecunda,
espíritus fraternos, luminosas almas, ¡salve!
Rubén Darío

En los momentos críticos porque atraviesa el pueblo español, a causa de la traición de unos políticos fracasados y de unos militares ineptos cargados de miserables odios y funestas ambiciones, mientras el cielo de este Madrid magnífico y heroico se ve manchado por la asquerosa silueta del «Junker» fatídico y del «Caproni» cobarde, nos es grato en los breves remansos de la lucha volver a nuestras lecturas favoritas. Hoy hemos tropezado con un libro de versos del gran Rubén, y en una de sus páginas con el poema dedicado a la raza hispana. En este poema, Rubén, manifiesta su confianza absoluta en la resurrección de este pueblo, de esta raza indomable que, aunque aletargada al parecer, no se deja dominar por nadie.

En este poema—«Salutación del Optimista» se llama—cala Rubén en lo más profundo del alma hispana, y su estro sublime se siente tocado del don profético y ve claro donde los ciegos de espíritu se debaten en las tinieblas de sus ambiciones y concupiscencias.

Cabe en los momentos dramáticos que atravesamos, aplicar el espíritu maravilloso de estos versos a la gesta homérica que realiza este pueblo sin par, «porque llega el momento en que habrán de cantar nuevos himnos, lenguas de gloria».

Las Milicias gloriosas salidas de la entraña de la raza, de lo más puro del pueblo trabajador—que ha de ser, en fin de cuentas, quien transforme todo lo caduco, todo lo arcaico, todo lo que aferrado a mentes retardadas se resiste todavía a toda idea progresiva y humana—están forjando, con su heroísmo invencible, con su sacrificio abnegado el arma poderosa, la llave que ha de abrir la «caja pandórica» del futuro, mostrándonos no una «celeste esperanza» sino una esplendorosa realidad.

«Espíritus fraternos, luminosas almas», sirviendo de guía a estas masas proletarias, plenas de generosos y nobles entusiasmos, acabarán con las «pálidas indolencias» pretéritas y «uniéndose, secundando vigores dispersos», formarán el «haz de energía» que acabará definitivamente con la serie de castas y privilegios ancestrales que tenían a España socialmente anquilosada.

Sí; «la inminencia de algo fatal hoy conmueve la tierra»; no es España «Babilonia ni Nínive enterrada en olvido y en polvo». No. España, esplendoroso caudal de energías, matriz generosa de un mundo geográfico, será también la que gestará, con su sangre ubérrima, otro Nuevo Mundo político-social más justo y humano; entonces dirigirá «sus miradas ansiosas al lado del alba» y saludará, con el puño en alto, en ademán de triunfo, «la espléndida luz que viene de Oriente».

... y los que al pueblo español le negaban «vigor en sus músculos», y savia en sus viejos troncos conocerán el dolor del fracaso y mirarán con ojos atónitos la obra gigante que un pueblo sin trabas es capaz de conseguir y afirmar.

Porque somos optimistas y miramos el porvenir plétóricos de fe, saludamos con Rubén a este pueblo glorioso, simbolizado en las bravas y abnegadas Milicias, dignas representantes de las «inclitas y sólidas razas de Hispania».

Mariano SANTOS

1937

año de unidad, año de victoria

por

Felipe Muñoz Arconada

SI en el año 1936 el pueblo español ha podido hacer frente a la sublevación de los generales — no obstante ser ellos los depositarios de todo el armamento del país — se debió a haber sabido crear la unidad de todas las fuerzas antifascistas. La juventud ha comprendido que este factor era fundamental para la victoria y en hacérselo ver, en colocar las enormes energías juveniles al lado del antifascismo, nuestra Juventud Socialista Unificada ha jugado el papel principal.

Antes de nuestra unidad, la inmensa mayoría de la juventud española vivía alejada del movimiento obrero e incluso del antifascista. Gracias a la unidad de los jóvenes comunistas y socialista, nuestras dos organizaciones — que enrolaban en sus filas a una parte muy pequeña de la juventud y estaban aisladas de ella — pudieron con su fusión dejar paso a la gran organización unificada, de tipo nuevo y de nuevas formas de trabajo, que se dirigió directamente a los jóvenes y les habló en su propio lenguaje, ganando decenas y centenares de miles de ellos en pocos meses. Así hemos podido educarles y darles una conciencia.

De esos jóvenes han surgido héroes admirables, con ellos se han creado los valientes batallones de la Juventud, orgullo nuestro y de toda la actual generación de jóvenes españoles. Centenares de vidas nuevas tronchadas para siempre por no dejar paso al enemigo, han arrastrado con su ejemplo a la mayoría y han gritado al mundo lo que puede la unidad.

La unidad de nuestras organizaciones y su resultado, ha traído consigo — en el transcurso de la guerra — un acercamiento cada día mayor con las otras organizaciones juveniles antifascistas. Con los jóvenes republicanos trabajamos juntos en el Frente de la Juventud, pero al mismo tiempo caminamos hacia la unidad de toda la juventud obrera: mantenemos cordiales relaciones con los jóvenes libertarios y esperamos que el resultado de ellas ha de observarse pronto con la constitución del Comité de Enlace, primer paso hacia la unidad orgánica.

Los resultados obtenidos no pueden darnos por satisfechos. Si en 1936 nuestro objetivo inmediato era conseguir la unidad de toda la juventud antifascista, ahora el cambio de carácter de nuestra guerra, en guerra nacional por la independencia de España, exige ir más allá en el terreno de la unidad: es preciso unir a **TODA LA JUVENTUD ESPAÑOLA**, a todos los jóvenes que se sientan realmente españoles. Y hay un objetivo común para unirlos: **EXPULSAR DE NUESTRO PAÍS AL INVASOR EXTRANJERO**, exterminar dentro de España a los traidores, cómplices de la invasión. La Alianza Nacional de la Juventud para la salvación de la Patria, echará sus firmes cimientos y arrastrará tras su bandera a todos los jóvenes españoles.

La juventud va a forjar la gran reserva que el Ejército Popular necesita, ante la perspectiva de una guerra larga, y va a prepararse para poder defender después el fruto de nuestra victoria.

Por otro lado, los batallones juveniles terminarán de fundirse en las brigadas del Ejército Popular y pondrán todo su esfuerzo en dar ejemplo de disciplina, de organización y de heroísmo. La unidad de toda la juventud fortalecerá el trabajo en la retaguardia y pondrá en primer plano la emulación — producir más y mejor, trabajar horas extraordinarias, consumir solo lo indispensable, reducir voluntariamente las dietas hasta el mínimo necesario para cubrir las necesidades más apremiantes — para contribuir a terminar la guerra lo más rápidamente posible.

Con estas perspectivas entramos en 1937, en el que obtendremos la victoria sobre los enemigos de España. Porque para conseguirla pondrá todo su esfuerzo la juventud española, porque al lado de ella y de nuestro pueblo tenemos cada día capas más amplias de jóvenes y adultos que, en todos los países, han comprendido que «la causa de España no es algo particular de los españoles, sino la causa de toda la Humanidad progresiva».

Ayuntamiento de Madrid



¿Por qué debe darse la tierra a los campesinos?

“En las actuales condiciones, los intentos precipitados de colectivización de las haciendas campesinas sólo dificultarán la causa común del Frente Popular en la lucha contra los rebeldes fascistas”. (Decisión del Comité Ejecutivo de la I. C. Sobre la actividad del P. C. Español).

Empezaremos por decir que no vivimos la revolución Socialista: vivimos la revolución democrático-burguesa, cuya etapa no se puede saltar porque equivaldría a dar un salto en el vacío. Hay quien quiere colectivizar la tierra, haciendo entrar por la fuerza a los campesinos y obreros agrícolas en la colectividad. Y esto supone un error fundamental que Lenin clasificaba como el «extremismo, enfermedad infantil del comunismo».

Localmente, el problema del campo tiene dos características. Por un lado los pequeños campesinos que ya tienen un trozo de tierra. Por otro, los obreros agrícolas que trabajan la tierra como asalariados, pero que no poseen tierra. A los pequeños campesinos no se les puede quitar la tierra, porque este pequeño campesino que durante tantos años ha sido explotado por el gran terrateniente, no encontraría ninguna diferencia entre sus explotadores y nosotros; si aquéllos le habían robado durante siglos con cargas feudales el producto de su trabajo, nosotros ahora—en su criterio—le quitábamos la tierra. Nuestro deber es cumplir nuestra consigna, la tierra para quien la trabaja. Y nuestro deber es, no quitarles la tierra a los pequeños campesinos, sino, si tienen poca para poder vivir él y sus hijos, darle la suficiente para que puedan vivir y ayudarles en todo cuanto se pueda. Es de esta forma como se convencerá el pequeño campesino y se dará cuenta de que nosotros no somos sus enemigos sino sus aliados contra el enemigo común: el fascismo. Y éstos en su día entrarán en la colectividad, pero no porque los haya hecho nadie entrar en ella a la fuerza sino porque se habrán convencido ellos mismos que la colectividad es la mejor forma de trabajo.

Por otro lado, los obreros agrícolas que componen la mayor parte de los trabajadores del campo en la localidad, es indudable que estos obreros llevan la mayoría mucho tiempo en el Sindicato y que muchos de ellos pertenecen a un partido político. Pero ni aun estos que pertenecen a la fracción más revolucionaria de la clase obrera dentro de los Sindicatos, han comprendido todavía, en su totalidad, su papel de revolucionarios y no tienen un concepto claro de lo que es la colectividad. Por este motivo, ni aún a los obreros agrícolas que tanto tiempo llevan en los Sindicatos de clase y en el Partido Político, se les puede plantear que entren a la fuerza en la explotación colectiva. La tierra, ha dicho nuestro Partido en su último manifiesto, la llevarán los campesinos y obreros agrícolas según ellos mismos decidan: individual o colectivamente.

«El Partido Comunista aunque partidario de la colectivización de la agricultura, y de que se borren las diferencias entre la ciudad y el campo, de que desaparezcan las formas capitalistas de producción para pasar a las formas socialistas, a una sociedad de productores libres, tanto industriales como agrícolas, el Partido se apoya en las realidades del momento y sobre la base de sus doctrinas científicas y no de quimeras o utopías jamás contrastadas y declara abiertamente que hoy para ganar la guerra hay que estimular por todos los medios el aumento de la producción agrícola. Es este el único medio de asegurar en el frente y en la retaguardia el pan necesario para obtener la victoria».

Este es nuestro único objetivo: intensificar por todos los medios la producción agrícola. Y por eso, conociendo la psicología especial de los campesinos y obreros agrícolas, sabiendo que en la medida que éstos se sientan dueños de las tierras las trabajarán y defenderán, decimos: la tierra para quien la trabaja.

Tenemos otro motivo aún, para decirlo. La necesidad de ganar de una forma decidida e incondicional, a los campesinos para la revolución. Y esto lo lograremos sin precipitación, en la medida que los demostremos que no estamos contra ellos, que estamos con ellos, y que sólo queremos forjar entre todos una sociedad sobre nuevas bases, más justa y más humana.

Solamente labraremos las tierras en colectividad, con los obreros agrícolas y pequeños campesinos que voluntariamente ellos mismos, así lo decidan.

Cecilio NIETO

Ayer decíamos:

La tierra para el que la trabaja.

Hoy volvemos a decir:

La tierra para el que la trabaja.



Ayuntamiento de Madrid

La experiencia soviética en el campo

“La experiencia de todas las guerras y de todas las revoluciones demuestra que cuando se sigue una política de atropello de los intereses de los campesinos, éstos se abstienen de colaborar con el proletariado industrial y con los Poderes constituidos, y manifiestan su descontento restringiendo la producción agrícola para cubrir solamente sus propias necesidades sin abastecer al resto de la población” (Manifiesto del P. C.)

Al genial Lenin con su clara visión revolucionaria en todos los sentidos, no se le pasó por alto esta gran verdad. Y por eso toda su política se encaminó a crear la más estrecha alianza entre los campesinos arruinados (mujik) y el proletariado industrial. Solamente gracias a esta política inteligentísima del formidable estratega de la revolución rusa, fué posible que ésta se consolidase y que hoy poseamos ese baluarte indestructible de la paz que se llama Unión Soviética.

Entre el cúmulo de desviaciones de carácter izquierdista que Lenin tuvo que salir al paso, destaca ésta: la subestimación del papel de los campesinos en la revolución. Trosky, ese renegado que de traspies en traspies ha caído de lleno en la charca de la contrarrevolución, era partidario de acabar radicalmente con la pequeña propiedad campesina. Y, consideramos las funestas consecuencias que hubiese tenido para el poder soviético seguir, en un país eminentemente agrario, en el que la mayor parte de la población eran campesinos pobres, una política hostil a los mismos; lo que hubiese significado que cuando los generales blancos se levantaban en armas contra los Soviets, cuando Rusia era bloqueada y el Ejército Rojo hacía verdaderos prodigios para contener la intervención de las potencias imperialistas, lo que hubiese significado que, entonces, los campesinos pobres se hubieran negado a colaborar con el poder soviético HUBIESE SIGNIFICADO LA DERROTA.

Si en el caso ruso el problema estaba planteado así, en el caso español hay más motivos que obligan a seguir la misma política. Tengamos en cuenta que cuando Lenin salió al paso de la maniobra Troskista, el proletariado estaba ya en el Poder; que aun después de la conquista de éste, el proletariado debe respetar los bienes de los campesinos pobres y buscar la ayuda del campo. Entonces, cuando no se trata ya de defender las conquistas de la clase obrera que se hallase en el Poder, sino de agrupar en un amplio frente a todos los españoles que no quieren que España sea convertida en una colonia del fascismo internacional, se agudiza la necesidad de que los pequeños campesinos estén incondicionalmente a nuestro lado y NO SOLO LOS PEQUEÑOS CAMPESINOS SINO TODOS LOS TRABAJADORES DEL CAMPO.

Los campesinos, acostumbrados a ser robados eternamente dentro del régimen capitalista, tienen por naturaleza un concepto estrecho, egoísta. Prefieren las conquistas inmediatas aunque mínimas, a las que siendo de un carácter totalitario no se tocan inmediatamente las consecuencias. Ellos creen que es más suya la tierra si se la dejamos para trabajarla individualmente, anulándolos las rentas, que si los empujamos a la colectividad. Y ESTO SE PUEDE APLICAR A TODOS LOS QUE TRABAJAN LA TIERRA.

En otra parte del periódico dice el camarada Nieto que «vivimos la revolución democrática cuya etapa no se puede saltar». La revolución proletaria ha de seguir forzosamente un proceso histórico bien determinado. Alimentamos la esperanza de que en España, al igual que en la Unión Soviética, estas formas miserables de trabajo, reducidas, serán sustituidas por las «formas socialistas de la producción» y que algún día las parcelas individuales se convertirán en exuberantes granjas colectivas que, lo mismo que el koljose «FORTALEZA DEL COMUNISMO» en la U. R. S. S. ocuparán cientos y miles de kilómetros ...

¡Pero no forcemos la marcha del proceso histórico ...!

MUÑOZ

Proposición que la Sección Comunista del Sindicato Obrero LA FRESA hará a la Junta general.

- 1.º Que la asamblea decida libremente si la tierra ha de cultivarse individual o colectivamente.
- 2.º Caso de que haya una parte de obreros agrícolas que prefieran trabajar la tierra individualmente, que se designe una Comisión compuesta de tres o cuatro camaradas, uno de ellos miembro de la directiva, que proceda a su reparto.
- 3.º Que la asamblea elija otra Comisión que se responsabilice de organizar inmediatamente una ESTACION DE APEROS Y SEMILLAS, para que los campesinos al entrar en posesión de sus tierras cuenten ya con los medios de labrarla.
- 4.º Que los pequeños campesinos participen de este reparto hasta la cantidad de tierras que puedan llevar.
- 5.º Que el sindicato facilite créditos, en la medida de lo posible, para que hasta la primera recolección, puedan desenvolverse.



PAGINA DE LA JUVENTUD

Cómo luchar para vencer

Los avances bajo el fuego enemigo

(CONCLUSION)

La figura de la izquierda corresponde al caso de un grupo que se encuentra en la parte más peligrosa de la barrera, en



un terreno sembrado de refugios. En este caso se deberá pasar lo más rápidamente posible a través de la barrera por saltos individuales.

En la figura del centro, el mismo caso que en un terreno con pocos refugios. Es difícil pasar, y por tanto deben los hombres guarecerse en el primer refugio y esperar el claro.

La figura de la derecha muestra el caso de un grupo que se encuentra en la parte más peligrosa de una barrera, en terreno completamente llano. Este grupo debe de procurar dejar lo más pronto posible la zona batida, a saltos cortos y rápidos.

Cuando se trate de recorrer un terreno enfilado debe procurarse, sobre todo pasar desapercibido. Para ello se utilizará cuidadosamente el terreno, desviando, si fuese necesario, momentáneamente la dirección de la marcha. Se

avanzará pasando de refugio en refugio para poder guarecerse rápidamente.

Ejemplos de paso por terrenos descubiertos muy vigilados:



Se trata de atravesar un espacio descubierta de poca longitud (menos de 100 metros). Podrá hacerse por sorpresa lanzándose a la carrera toda la línea como en la figura de la izquierda, o evitando llamar la atención por carreras individuales sucesivas, como en la del centro, o arrastrándose como en la figura de la derecha.



Se trata de atravesar un espacio descubierta de gran longitud, bien lo más pronto posible, como en la figura de la izquierda, para lo cual se realizará una serie de carreras por semigrupos, sucesivos en línea, bien ofreciendo al enemigo objetivos insignificantes, como en la figura de la derecha (moviendo hombre a hombre en un recorrido largo).

recho a vivir libres de todos los españoles. "Servir en nuestro Ejército no representa un sacrificio, sino un honor para todos los ciudadanos de la República", ha expresado el Partido Comunista en su manifiesto.

Pero es que además de estas consideraciones generales, la implantación del servicio militar obligatorio, dará a nuestro Ejército no sólo "un carácter permanente, continuo, y una estructura orgánica firme, cuadros seguros, que llevarán consigo las grandes experiencias de esta guerra", sino también traerá como consecuencia el aumentar la capacidad combativa de nuestro Ejército, ya que el mayor número de combatientes permitirá no sólo guarnecer mejor los frentes, sino efectuar mayor cantidad de relevos con lo que las fuerzas estarán más descansadas.

Sólo de esta forma podremos nosotros, no vencer, porque del triunfo no hemos dudado nunca, pero sí acortar esta guerra sangrienta en la que estamos perdiendo nuestros mejores elementos y en la que nuestra economía está sufriendo un duro quebranto.

El servicio militar obligatorio, significa colocar todos los hombres útiles a disposición del Gobierno del Frente Popular para que éste utilice estas grandes reservas de una manera organizada en los frentes de batalla y en los frentes de trabajo y entonces la victoria estará más cerca de nosotros y la habremos conseguido ahorrando muchas vidas que nos serán preciosas para construir nuestro porvenir.

RODRÍGUEZ



Ejemplo a imitar

El comandante de las fuerzas destacadas en San Martín de la Vega, nos envía veinticinco pesetas para COMBATE, prometiendo enviarnoslas periódicamente.

Agradecemos el donativo no sólo por lo que vale sino por lo que para nosotros representa.

Servicio militar obligatorio

Uno de los más graves problemas que tenemos planteados consiste en la necesidad de poseer extensas reservas militares con las que poder hacer frente a las incidencias de la guerra.

Nuestro gran Ejército está hoy compuesto en su mayoría por voluntarios, por hombres que comprendieron desde el primer momento que para vivir libres y mantener nuestra existencia como clase, teníamos que aplastar al fascismo. Pero esto no es justo, no podemos permitir que en esta lucha se sacrifiquen nuestros mejores hombres, nuestros elementos más capaces, mientras una gran parte de la población

continúa sin tomar parte activa en la lucha. Por eso nuestro Partido pide la implantación del servicio militar obligatorio, como "una medida para repartir equitativamente las cargas de la guerra".

Es necesario realizar una gran propaganda y esclarecimiento de esta consigna, ya que hemos de hacer comprender que todos estamos interesados en esta lucha en la que nos jugamos la independencia de España y que nadie puede quedar al margen de la guerra esperando acaso que otros nos saquen las castañas del fuego.

Nuestro Ejército no defiende intereses particulares, ni de castas, defiende la integridad de nuestra Patria y el de Ayuntamiento de Madrid

por

Emilio G.^a GREDIAGA

PLANO NACIONAL.—En el frente de Madrid nuestras tropas han contenido la ofensiva que con todo lujo de armamento preparaba el Ejército invasor bajo la dirección de jefes y oficiales alemanes e italianos, y en el que han tomado parte los cuerpos de ejército enviados por ambas naciones a cambio de pedazos de tierra con la intención de hacer de nuestra patria una colonia extranjera. Pero no lo han conseguido. Una vez más nuestras heroicas Milicias convertidas ya en Ejército Popular han reafirmado y mantenido la consigna de NO PASARÁN, si no que la han transformado en la de RESISTIR, ATACAR, VENCER. Merced a esto hemos conseguido mejorar todas nuestras posiciones en una gran parte del sector.

Nuestras Milicias se han portado tan bravamente en este sector, hoy uno de los más duros, que poco a poco van dando cuenta de los «moros rubios» como antes la dieron de los morenos.

En los demas frentes también han sido mejoradas nuestras posiciones.

HAN DADO COMIENZO LAS SESIONES DEL PLENO NACIONAL DE LAS JUVENTUDES SOCIALISTAS UNIFICADAS DE ESPAÑA, QUE PROMETE SER EL CONGRESO DE UNIDAD DE TODA LA JUVENTUD, POR LA CREACIÓN DE UNA ALIANZA NACIONAL DE TODOS LOS JÓVENES PARA ARROJAR DE ESPAÑA AL INVASOR EXTRANJERO.

PLANO INTERNACIONAL.—Las contestaciones alemana e italiana a la nota de Francia e Inglaterra, son una nueva evasiva para dar largas al asunto de España en beneficio de los planes imperialistas de las naciones primeramente citadas.

Frente a la actitud de pasividad de ambas naciones destaca la resuelta actitud de los obreros de ambas, especialmente del Partido Comunista inglés, que en un pleno celebrado recientemente ha acordado la siguiente resolución: **POR CADA "VOLUNTARIO" QUE ENVIEN ITALIA O ALEMANIA CONTRA EL GOBIERNO ESPAÑOL, ENVIAREMOS UN VETERANO DE LA GRAN GUERRA A DEFENDER AL PUEBLO ESPAÑOL.**

No haya temor alguno a que salga ahora por el enunciado con alguna catilinaria revestida de vibrantes apóstrofes, sino muy al contrario. Me propongo hacer un sencillo llamamiento a la opinión local y con singular predilección a la juventud estudiosa y trabajadora, ganosa de una mejor vida.

Entre los problemas sociales que más imperiosamente reclaman una pronta solución en la economía local, uno de ellos, quizá de los más importantes es, el de la nueva aplicación de los llamados «saltos de agua» que en este término municipal son resueltos por el río Tajo, viniendo con su sistema de canalización, por la irrigación, en ayuda de la feracidad del agro de los antiguos bosques de los aranjueces.

Bueno es tener en cuenta de cómo los vigentes poderes públicos se ocupan en la actualidad en sus recientes disposiciones administrativas en alentar a la iniciativa pública, en sus múltiples manifestaciones, y a manera de acicate, a promover otras nuevas «denuncias» a presuntos saltos energéticos, tan necesarios a la industria, que en su técnica acostumbra a denominar a esta fuerza como hulla blanca en contraposición paradójica a la carbonífera, sin abandonar el estudio, para otros mayores rendimientos en la producción global a los «saltos» de antiguo ya registrados. Aunque ahora hemos de contraernos con predilección a aquellos que tutela el Estado en su organismo-hijuela como bienes anejos al Patrimonio de la República ofreciéndonos a la vista los llamados del «Embocador» y Presa del Jardín de la Isla. Como de esta misma «Presa» parte, y a los fines de generar, por bajo del Parterre, la espléndida Isla, bañada por aguas que un día inspiraron a Físter para engendrar «Las ninfas del Tajo» de marcada celebridad poética, en época de uno de los mayores apogeos de nuestra historia patria, toda vez que este predio arbóreo le circunscribe el río por su cauce natural en sus tres cuartas partes de perímetro, más con el aditamento de la muy amplia exclusiva, denominada «la Ría», se complementa este evocador pensil ribereño.

Reconcentremos el pensamiento al proyectado «salto» industrial de la Ría, no sin que antes desechemos todos en la localidad la interesada vulgaridad de que este «salto» no es viable porque ya en su margen derecha existe otro aprovechamiento. ¡Manes de Vegamar, cómo salisteis de aquel pleito! Ahora bien; si la margen izquierda de la «presa», en las llamadas compuertas de «la Ría», se halla horra o libre de toda aplicación industrial ¿por qué no se ha de utilizar este «salto»?

La oposición al proyecto sería algo semejante «a las voces que en época de navidades hacen correr los pavos acerca de la existencia de la viruela». Se explica como último asidero al instinto de conservación.

De buen grado haría en este trabajo una detallada información de la viabi-

lidad de esta fuerza motriz que ha muchos años escuché atentamente a la ingeniería técnica y que muy bien podría desarrollarse hoy para energía eléctrica de aprovechamiento común o municipal.

A ello se oponían por aquel entonces autoritarismos dinástico-patrimoniales, pretextando unas veces, razones de estética—conocida es la inversión de uno de los palacios patrimoniales (segoviano) para la cría de cerdos—cuando aquella oposición pudo quedar orillada, como hoy mismo, sin ofensa para el ornato monumental aledaño con la construcción de la necesaria cabina, albergue al preciso montaje de la turbina y material inherente, dándole a ella un estilo arquitectónico del más puro neoclasicismo semejante al del Palacio, y otras, no exentas de fundamento, el apreciar exiguos rendimientos de contaduría.

Para llevar a vías de hecho este proyecto, se impone reflexionar serenamente y con ecuanimidad, dentro de la estructuración gubernamental, el derecho reconocido por todos en las actuales reivindicaciones sociales, a un mayor desenvolvimiento económico local, para fundamentar sólidamente el patrimonio concejil a cubierto de sus necesidades presupuestarias, abiertas a ulteriores reformas de ornato y salubridad, exigidas por el nuevo orden de vida.

Nadie más que el disenso individual con el empleo de una buena autonomía administrativa podrían realizar esta empresa.

Y ¿para qué? ¡Oh! ¿Pero es que todavía no nos hemos dado cuenta del aumento de la densidad de población? Si. Pues coloquémonos al margen de los intereses de la industria privada para atender a «los colectivos» empleando como agente la cooperativa de producción (1), más ya que se apunta esta idea, prometo ocuparme en trabajos sucesivos de esta función económica en su aplicación al fluido eléctrico.

¡Cuidado si van años desde que se hallaba en germen en mi ánimo este proyecto! Alguna vez tenía que llegar el dar vida a esta faceta de mi amor local, y como se dice en la edad viril, aquello de: «ahora, o nunca».

(1) Véase la obra de Economía Política, de Charles Gide, 3.^a edición, afortunado autor y verdadero campeón en este género de estudios.



¡Ojalá nos diéramos!

¡Alerta, Madrid!

*¡Alerta todos, alerta!
¡Alerta por tierra y aire!
¡Alerta todos los hombres,
todos los niños, las madres!*

*¡Alerta en todas las casas,
en las plazas y en las calles!
que la bestia del fascismo
prepara su gran ataque
contra Madrid, el Madrid
que es carne de nuestra carne,
y jamás lo podrá ser
de italianos y alemanes.*

*¡Alerta todos, alerta!
Que este grito sobre el aire
lo escuchen hasta las piedras,
lo sientan hasta los árboles;
que las trompetas del odio
a todos los vientos lancen
el alerta, y como un rayo
retumbe por todas partes:
azote todas las casas;
a todas las puertas llame;
golpee sobre las paredes;
las ventanas descerraje.
Sacuda como a los troncos
los cuerpos llenos de sangre,
que saben morir de pie
por no querer doblegarse.*

*¡Alerta, que el enemigo
alarga sus negras fauces
para alcanzar a Madrid
con sus babas repugnantes!*

*¡Alerta todos, alerta!
Que nadie se duerma, nadie,
que el monstruo, bajo la noche,
sobre Madrid lanzarse
con sus cañones pretende,
sus aviones y sus tanques,
para cubrir nuestro suelo
de lágrimas y cadáveres.*

*¡Alerta todos los hombres
que se lanzan al combate
erguidos bajo la pólvora,
sin el temor a quebrarse!
Que hablen sólo los cañones;
que sólo las balas hablen;
tiemblen el cielo y la tierra,
pero que no tiemble nadie.
Y el fascismo quedará
con sus inmundos chacales
a las puertas de Madrid
deshecho y agonizante.*

*¡Alerta, Madrid, alerta!
Siempre alerta, vigilante;
si no te sorprende nada,
nadie ya podrá tomarte.
Vigila desde tus torres
hasta el paso de los aires;
vigila que tus entradas
el monstruo no las traspase
con sus garras y su hocico,
que son ríos de tu sangre
por donde la muerte quiere
en tu corazón entrase.
Vigila tus propias sombras;
no te duermas ni descanses,
que si te duermes ahora
nunca podrás despertar.*

*¡Alerta todos, alerta!
¡En pie, Madrid, vigilante:
hombres, mujeres y niños!
¡Alerta por tierra y aire!*

Juan PAREDES

Mi opinión

Sabedores los campesinos de que una parte del eje que mueve nuestra actividad en la guerra les está encomendada a ellos, los campesinos de la Finca de Villamejor, en su totalidad de Aranjuez, decimos: Nosotros seremos los primeros en dar el ejemplo a seguir a los demás camaradas que aún viven a expensas de lo que pasa y olvidan o quieren olvidar que en España hay guerra y que para ella es necesario que nos sacrifiquemos todos. ¿A qué aguardan esos camaradas? ¿A qué esperan? Seguramente creerán que el triunfo se conseguirá por sí solo, pero no es así. Yo recuerdo en cierta ocasión, que no hace mucho tiempo, un camarada insertó en este mismo periódico un artículo dirigido exclusivamente a los campesinos y que decía en uno de sus párrafos. **Para ganar la guerra es necesario que los campesinos produzcamos más y mejor que en años anteriores, y más adelante decía: si para ello hay que desafiar la metralla fascista, hay que hacerlo sin temor a nada ni a nadie.** Sus palabras lograron abrir los ojos a muchos trabajadores que desde entonces empezaron a sentir la guerra y se pusieron a trabajar para ella. ¿Serían estas palabras un milagro? No creo que estemos en esos tiempos. Lo que si vi en aquel artículo, es que por su boca les hablaba el Partido Comunista, y les decía: «Campesinos, hombres que habéis estado sometidos al mandato de la burguesía, ahora podéis producir para vosotros. Tened en cuenta que sin una producción grande en la retaguardia tardaremos más tiempo en conquistar

la victoria. ¿A qué aguardan, pues, esos camaradas, que aún se pasean alegremente por las calles como si nada ocurriera? ¿Piensan acaso que la guerra se gana con pasear y discutir unas cosas que después no son capaces de llevar a la práctica? Nada más lejos. Así no se gana la guerra. Hay que ganarla produciendo los campesinos lo necesario para el frente y la retaguardia».

Nosotros, los campesinos de Villamejor decimos: **Sin miedo a la aviación y a la metralla fascista trabajamos sin descanso, sin exigir jornada de trabajo, para que la cosecha que se ha de producir este año sea aumentada con relación a los anteriores, en que la cosecha iba a parar a manos del capitalismo.**

Aprendan de nosotros los pusilánimes, aquellos que por miedo a las incidencias de la guerra no salen de sus casas. Tengan en cuenta los que así obran que el día que la guerra toque a su fin se les pedirá cuentas y se les dirá: ¿Qué hicisteis vosotros en beneficio de la guerra? Seguramente no tendrán palabras con qué responder, y si responden solamente podrán decir que no hicieron nada por miedo. Entonces les contaremos nosotros: No sois dignos de estar a nuestro lado, aquí solamente queremos, hombres que hayan producido para ella sin temor a nada ni a nadie.

Demetrio RICO



Ayuntamiento de Madrid

Nuestros camaradas del Frente están dispuestos a perecer en las trincheras para que el fascismo no pase. Nosotros debemos estar dispuestos a perecer de agotamiento para que nada falte en el frente ni en la retaguardia.